

## Las vacas tienen nombres de flores

*El Nacional*, 1957-04-22.

Esa lebruna se llama "Morocota"...

Morocota es el nombre de una vaca. Me la muestra Silvestre desde la tranquera. Y va nombrando a "Navidad", "Guarapiche", "Cinta Negra", "Pelicana", "Guanoco", "Candelita" (tiene sólo un cacho porque el otro se lo reventó peleando), "Puerto Rico", "Lujosa", "Cochano" (por su color), "Neverí", "Recuerdo", "Llamará", "Camacita" y "Corazón", "que está con su hijo", un torito que se llama "Corazón"...

Cada vaca, de las 65 que están "entre criollas y finas" en la quesera de este hatu monaguense, dando por todo cuatro tambores y medio de leche a 41 litros, tiene su nombre.

– ¿Cómo se lo ponen?

– Cuando nace el primer becerro, se llama como su madre, "y el becerro ya entiende por su nombre"; cuando la vaca vuelve a parir, hay que buscarle otro. Se inventa.. por el color, o porque es mansito, o porque tiene los ojos así, como dulces o porque nació tal día o porque se parece a otra vaca que se llevaron a Maturín (donde está el matadero) o "a veces le ponemos nombre de flores, porque nos gusta".

A Silvestre, que es un simple peón, le parece lo más natural que se haga poesía con las vacas.

-2-

Pero también hay que hacerlas producir.

Dicen que la ganadería se está muriendo, ¿será verdad? Lo que parece cierto es que, algunas haciendas de ganado están desapareciendo del todo. Pero hay otras que nacen, como este pequeño hatu metido en tierras de Monagas. ¿Qué problemas confronta la ganadería hoy? Estoy seguro que lo que ví y lo que me contó el ganadero de ideas modernas que me habló no son todo el problema, ni mucho menos; pero siempre puede ayudarnos a comprender algunas situaciones y algunos aspectos, que son los que contribuyen a hacer el total del problema tal cual es y no de otra manera.

-3-

Las vacas no dan leche "mientras no estén paridas".

Mientras les llega el momento de traer un becerro al mundo se les llama vacas horras, y se les tiene en la sabana, sueltas. Comen pasto natural, paja. Se les reúne una

vez al mes para fumigarlas. Los padrotes las cubren por su cuenta, en cualquier momento. "Al año, nace", me dijo Silvestre; pero su período de gestación es de nueve meses.

Las vacas paridas, que ya dan leche, están recogidas en el potrero. Durante unas horas del día las traen a la quesera para ordeñarlas. Comienza el ordeño a las 12 y terminan a las 3 o 4 de la tarde; pero van a comenzar a hacerlo temprano en la mañana, como es más corriente. Lo hacen a mano "porque no son mansos, son bichos patidores a los que hay que agarrar el garrote y la pata izquierda para tenerlos quietos". Y dan en total unos 170 litros. Las vacas finas, como las Holstein, que son las más lecheras, dan de 10 a 12 litros, y las criollas, de 5 a 6. A las vacas que aún están criando becerro no se les "escurre"; hay que dejarles lo que llaman "un cruzado": ordeñar cada día solamente dos de las cuatro tetas de la ubre, alternando, para que el becerro tenga dónde comer.

La leche va toda a la pasteurizadora. Siempre que haya una planta en el área, es una obligación. Los criadores la venden a real y medio el litro. 170 litros a real y medio son 127,5 bolívares. Eso no da para mantener los peones, pagar la tierra y dar de comer al ganado; porque el ganado que está parido en la quesera tiene que comer para convertir su pienso en leche. Ya no es sólo producción.

-4-

A las nueve de la mañana traen el ganado desde el potrero hasta la quesera, que es donde se les da de comer y se les ordeña. Les dan *vacarina*, cebada y la melaza que consiguen en los trapiches cercanos.

No hay en los alrededores pasto silvestre que sea bueno para el ganado que está criando. Hay el yaraguá, yerba de elefante, capimelao, yerba de guinea; pero se han dejado de usar como pasto porque no son buenas. El pasto bueno, como la pangola y el carrizo que verdea en los alrededores del hato, hay que sembrarlo. Y sembrar pasto cuesta dinero, que se va en semilla, en tierra y en hombres.

En la quesera hay un galpón grande. Los becerros hasta los dos meses están en un cercado vecino que llaman chiquero, donde los alimentan con vacarina.

El ganado requiere, además, otras muchas atenciones. El criollo puro no daba resultado ni como carne ni como productor de leche, y ahora lo están cruzando con Hostel, Jersey Gil, Pardo Suizo y Holstein, sobre todo este último para la producción de leche, y el Gil y el Cebú para engordar y para dar mayor recidumbre al ganado criollo, que, por su aclimatación, es el punto de partida de todos los cruces.

Mediante los experimentos que ha realizado hasta ahora, este criador ha conseguido un notable aumento en resistencia y en peso para su ganado, hasta conseguir un promedio de 6-7 litros diarios y vaca de 3 años, y un peso "al gancho o canal" de 200 kilos.

-5-

- ¿Cuáles son los mayores problemas para un hato de ganado que está naciendo?

- La quema.

Y no critican el hecho de quemar, como uno puede suponer, sino la prohibición.

- ¿Entonces usted defiende la quema? -le pregunté.

Y el dueño del hato, hombre joven, culto, que está criando científicamente, eligiendo personalmente sus padrotes y los vientres en los Estados Unidos y Europa, me dijo que sí. Y me dio su explicación: "el gobierno exige que no se queme, porque eso perjudica a la tierra, y ésa es una verdad sin discusión; pero para dejar de quemar hay que sustituir el trabajo de tumar árboles y desmontar por un sistema mecánico, y la mecanización todavía es muy costosa en el país; un ganadero que comienza no puede costearla; ni tampoco puede pagarla una gran parte de las haciendas que llevan muchos años trabajando si no cuentan con grandes medios, porque su economía está estructurada de manera que no rinde para pagar en el momento los elementos que requiere el trabajo de las máquinas.

La quema sustituye gratuitamente la costosa mecanización y "además quema alimañas, el gusano de monte y la garrapata, que son la plaga del ganado, que se pone enfermo y flaco. Y además así se mata la culebra y cuanto bicho pueda hacer daño". La verdad es que obtiene con la quema el resultado inmediato de eliminar el monte y provocar el retoño de los pastos.

- Pero también mata la tierra, la calcina -me atreví.

- Sí, sí, en eso estamos de acuerdo los ganaderos; pero lo que pedimos es que la transformación de los métodos sea lo suficientemente lenta como para permitir la evolución. Dar permisos restringidos para quemas controladas, en lugar de prohibirlas de una vez, e ir después, poco a poco, a eliminarlas del todo. La mentalidad del campesino está en desequilibrio con la evolución de los medios, con la moderna técnica. En lugar de alegrarlo de su profesión, hay que enseñarlo; y enseñar toma tiempo.

Otro de los problemas que confronta es el crédito. El pequeño ganadero calcula que los préstamos no deben pagar interés en los tres primeros años, porque se van en pasto, compra de vientres y los experimentos de la cría, sin dar un sólo centavo. Tratar de cobrarlos en los dos primeros años es matar los becerros en los vientres de las vacas. Lo ideal sería comenzar a pagar los créditos a los cinco años, extendiendo los plazos de 20 a 25 años.

Se quejan los ganaderos también de una falta de veterinarios. "Para todo Monagas, que es un Estado ganadero, hay un sólo veterinario asistido de un ayudante", me dijo.

-6-

El mismo ganadero que me habló en Monagas considera que el problema es muy complejo y tiene más de una cara difícil.

Aquí está una, la del ganadero que comienza.

Silvestre, que es un simple peón, no tiene ningún problema que contar. También los debe tener, pero ahora sólo se preocupa de poner a sus vacas nombres de estrellas, de ríos, de flores y de simples expresiones diarias que él piensa cuando está escurriendo la ubre sin hacerles daño y cuidando de dejarles un cruzado para que "Recuerdo" y "Camacita" y "Lirio Blanco" y "Cinta Negra" y "Chirola", que son primerizos y se llaman como su madre, tengan un poco de leche de la ubre de sus madres cada mañana.